

Un muro al que apoyarse



En este número proponemos cuestiones que creemos a todos interesan porque de un modo u otros nos afectan. Pedro Pablo Núñez, desde su competencia como economista, nos introduce en el problema de la inflación, con cierta perspectiva histórica, para concluir diciendo: «Estoy convencido de que si viéramos que nuestros políticos se escuchan y buscan posiciones de consenso, la sociedad civil lo apoyaría, y las dificultades, aunque no se resolvieran completamente, serían más llevaderas». A renglón seguido Paco Toro le da voz al campo analizando algunos de los factores que conducen a una crisis alimentaria, fijándose sobre todo en el sector agrícola: «Si el agricultor no puede vivir del campo, tiene que emigrar a donde pueda vivir, y esto provoca el volver a la dependencia del exterior en tema de alimentos».

En otro orden de cosas, el periodista argentino Santiago Durante nos deja una reflexión sobre la adicción a los dispositivos móviles, ya que hay gente «que cuando no tiene encima el teléfono móvil siente que le falta una mano, un brazo, una parte del cuerpo»; un problema al que se le puede poner remedio.

En clave de conocer más y mejor, Victoria Gómez conversa con la psiquiatra Inmaculada Palanca sobre un tema que está en la calle pero del que sabemos poco: la identificación de género en la edad adolescente. El panorama que describe la doctora es complejo y preocupante, por ello apela a la responsabilidad social para acompañar a «los que están creciendo», en particular la de los padres, que son «un muro sobre el que la hiedra de los hijos encuentra oposición pero recibe apoyo a su crecimiento».

Quizás los testimonios que solemos traer pueden mostrarnos qué «descubrimientos» hay que hacer para crecer apoyados a un sólido muro. En esta ocasión Luis Zavala, Jacqueline Álvarez y nuestros jóvenes redactores nos cuentan sus experiencias. Dice uno de ellos: «Atrévete a escuchar el silencio que en tu interior te empuja a descubrir». Una invitación que también recoge la Palabra de Vida del mes: «el Señor no nos dio un espíritu de timidez, sino de fortaleza, de caridad y de templanza».

